

Sara Sánchez Blasco

EL VIAJE HISTÓRICO

Erase una vez una niña llamada Paula que estaba en el colegio estudiando la Edad antigua. En esa clase estuvieron hablando de las personas con ciudadanía y las personas sin ciudadanía. El profesor Victor dijo:- Las personas con ciudadanía son los... - ¡¡Hombres?! - Dijo una compañera. - Correcto - Dijo Victor. En ese momento Paula se preguntó: "Entonces, ¿las mujeres no tienen derechos?" No se quiso esperar a la respuesta. Levantó la mano para ir al baño. El profesor le dijo que si y se fue. Se fue al baño y abrió una puerta secreta. Allí había un montón de puertas para teletransportarse. Entonces abrió la puerta para ir a la Edad antigua. Pero no iba sola, su mejor amigo Pau, le estaría siguiendo. Pero Paula no se enteró. - ¿A dónde vas? - le preguntó Pau.

- ¡Ah! - Se asustó Paula - Mejor dicho a dónde vas tú - Se engasgó Paula. Pau se quedó mirando al cerebel que ponía "Telotransporte a la Edad antigua"

- ¿Quieres ir allí? - Le preguntó Pau.

- Sí - Dijo Paula. - Pero... ¿para qué quieres ir? - Le preguntó Pau. - Err... lo verás por el camino - Le contestó Paula. Primero aterrizaron en un pueblecito emurallado. - Dos Griegos! - Dijo Paula. - Vale, ¡Ahora que hacemos? - Preguntó Pau con molestia. - Buscar al Rey - Dijo Paula orgullosa. - ¡i- El Rey! - Se asustó Pau

- Solo es para decirle una cosa - Dijo Paula. - Vale, i- Pero qué cosa! - Se molestó Pau. - Ugg... Que si las mujeres pueden tener cerebros... - Dijo Paula. - Estás totalmente loca - Dijo Pau. - ¡Pues mío haber venido! -

Dijo Paula - Si vienes es para ayudarme -

se molestó. - Ya, pero si tú me me lo hubieras... - Dijo Pau sin poder acabar - ¡Qué es este jaleo! - Preguntó una voz extraña. Paula y Pau se giraron de la mano. - Hola majestad - Dijo Pau con una reverencia. - ¿Qué hacéis en mis tierras? - Preguntó el rey. - Majestad, nos gustaría pedirle un favor - Dijo Paula. - Aja... - Dijo Rey. - Nos gustaría que las mujeres tengan derechos - Dijo Paula. - Es posible - Dijo el rey. Paula y Pau se abrazaron con felicidad. Pero un cosa les paró. - Ay una consecuencia - Siguió el rey - Tendréis que hacer de esclavos, pero podréis elegir en qué - Dijo el rey. - Vale - Dijo Pau. - ¿Qué opciones hay? - Preguntó Paula. - Podéis dedicaros a la agricultura, a la ramadería o servirme a mí - Dijo el rey. - Vale, yo veo que lo mas fácil será la agricultura - Dijo Paula

Y así que, Pau y Paula estuvieron
un dia trabajando para que las mujeres
tengas ciudadanía. -Uggg...- Dijo Pau. -7 horas
más y acabamos -Dijo Paula. Al
anochecer, se presentaron al rey. -Majestad,
hemos hecho lo que nos dijo -Dijo
Pau.- Muy bien, habéis conseguido
que las mujeres tengan ciudadanía. Esta
noche, nos reuniremos todos los del Poblado
en el ágora para anunciarlo -Dijo el
rey.

Y así que, las mujeres tenían
derechos gracias a Pau y a Paula

¡Fin!